



Voces para Latinoamérica

ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social
que afecten a los niños-as y/o jóvenes.

PROPUESTA DE INTERVENCION CON NASC

Domicilio social: C/ Gamazo 10 – 1ºd/ Valladolid 47004 (España) / Tfno: 983 301369 y 610 267540

ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL
de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social
que afecten a los niños-as y/o jóvenes.

Propuesta interventiva al perfil NASC

“Niños- as y Adolescentes en Situación de Calle”

Desde **Voces para Latinoamérica (VPLat)**, y tras un trabajo de investigación realizado en Cochabamba (Bolivia) en 2005-6 sobre los “**Niños-as y adolescentes en situación de calle**” (Ver anexo1: explica el porqué de esta expresión) y más de 9 años de experiencia en la intervención sobre esta población en calle, queremos hacer una propuesta con la que ayudar a esclarecer mínimos en su ayuda. La propuesta va dirigida, especialmente, a los programas e instituciones educativas, terapéuticas y/o preventivas. No siendo nuestra aportación conclusiva, queda abierta a futuras revisiones y diferentes evaluaciones por parte de las instituciones a quienes nos dirigimos.

Si hemos creído conveniente proponer esta visión, es para mejorar y orientar el proceso de intervención, así como para que, no “quemando” etapas en el cambio de la persona, respetemos entre todos el proceso terapéutico que se ha de realizar con este grupo infanto juvenil¹.

Antes de continuar y para el buen entendimiento de quiénes son los **NASC**, nos parece oportuno hacer una aclaración de manera que podamos reconocer lo específico del perfil de estos jóvenes, evitando caer en el error de meterlos en el mismo grupo de calle que el resto de jóvenes en proceso de exclusión y/o explotación social. Para ello, hemos de fijarnos en como en el propio transitar callejero de los ciudadanos, en las grandes ciudades del mundo, tímidamente ya se puede observar, por una parte, como existen menores de un sub-grupo transitorio debido al proceso de abandono, expulsión o extravío (y más en ciudades que por su vinculación al tránsito rural, mercadería o por la inmigración, favorecen este tipo de hechos), otro grupo sería el referido al de los jóvenes que por ser *pobres*, no tienen mayor opción que buscar su subsistencia en esta, en otro, estarían los grupos de pandilleros y el de los delincuentes organizados, otro sería el de los trabajadores forzados o explotados, otro los mendigos, los explotados sexual mente, y por último el de los **NASC** cuya característica más importante sería su falta de vínculo familiar y su relación con la calle como elemento definitorio de su socialización, estructuración, personalización (ambas inadecuadas) y dinámica de subsistencia. La diferencia entre ellos, en muchos casos es sutil, pero hace que cada situación y problemas difiere *totalmente* entre sí, requiriendo distintas propuestas de trabajo, y porque podríamos caer en el error de mezclarlos o “meterles en un mismo saco”, potenciando así un mayor daño y confusión al no identificar las necesidades y objetivos que el trabajo técnico-interventivo ha de realizar en su recuperación.

En **VPLat**, durante el 2006 en Bolivia y 2008 en Perú y Colombia, realizando el estudio del perfil de los **NASC** en esos países, pudimos acceder a varios grupos de **NASC**, y a la vez que conocerles personalmente (más de doscientos jóvenes). Gracias a ello, estudiamos su problemática (de forma general), los condicionamientos entre los que viven, los trastornos que se ocasionan en su personalidad, los daños y traumas, y el por qué de la aparición de esta problemática, con todo ellos nos vimos animados a diseñar un perfil, circuito de daños y propuestas de trabajo.

¹ Utilizaremos las expresiones: grupo **infanto juvenil**, **NASC** o sencillamente diremos **jóvenes**, para facilitar la lectura del texto. Con ellas siempre nos estaremos refiriendo a los “Niños, niñas y Adolescentes en Situación de calle”.

El objetivo de estas investigaciones fue el siguiente: 1º) Crear un perfil para con los NASC, según diferentes factores (expuestos más abajo); 2º) Establecer una serie de recomendaciones o principios de actuación que, a nuestro parecer, deberían llevarse a cabo en el momento de intervenir para ayudarles a salir de su situación y, 3º) Proponer una serie de pautas que, creemos, pueden ser de ayuda para estructurar y organizar el trabajo terapéutico junto a posibles pasos a dar, de manera que hagan que los resultados sean realmente eficaces.

1. CLASIFICACIÓN (ver cuadro anexo)

1.1. FACTORES QUE HEMOS TENIDO EN CUENTA PARA REALIZAR LA CLASIFICACIÓN

Los diversos estudios emprendidos en Latinoamérica por VPLat nos han ayudado a identificar los siguientes factores: exclusión, explotación, violencia intra y extra familiar y la respuesta micro social. Y, por otra parte: el tiempo en que toman contacto o viven en la calle, y las áreas de la persona, biológicas, psicológicas, sociales y espirituales que afectan. Por último, queremos añadir que en la medida en que estos factores influyeron en sus personas, potenciaron sus dinámicas de callejización², que a su vez, propiciaban la aparición de dinámicas de despersonalización y des-estructuración³, cuya consecuencia la veremos reflejada en cuatro de los niveles en los que hemos encasillado a este grupo infanto juvenil en su dinámica de auto destrucción, según todo esto, podemos hablar de etapas entre ellos.

1.2. ETAPAS DE LA CLASIFICACIÓN DE LOS NASC

A. DE CONTACTO

El tiempo estimado en el que se da la etapa de contacto en calle es de más o menos un año.

El joven se acercará paulatinamente a la calle en busca de refugio, ante su necesidad de “escape” o distanciamiento del hogar, (en la mayoría de los casos por maltratos). En ese tiempo mantendrá un paulatino contacto con los jóvenes en calle de manera que le permita la aceptación y futura vinculación (si este se mantiene en dicho proceso). Normalmente esta etapa irá acompañada de un consumo de droga esporádico, tomándose como un ritual atractivo desde el que verse como uno más.

En cuanto a su relación con la familia, se encuentra en un delicado momento de distanciamiento, pérdida de vínculo y referente, acompañado de alta dosis de decepción y desencuentro

B. DE PERMANENCIA

El tiempo en calle vendrá a sumar ya aprox. los tres años.

Durante este periodo, el joven habrá iniciado el proceso de pertenencia, a la vez que sin darse cuenta da base al de permanencia, respecto al grupo en calle. La consecuencia de ambos dará lugar

² Dinámicas de callejización o proceso por el cual el joven va perdiendo contacto y referencia familiar (valores, horarios, estilo de vida, etc..) desde el atractivo que le supone verse en la calle adquiriendo una identidad que le ayuda a ser y sentirse de mejor manera.

³ Des-estructuración o dinámica por la cual el sujeto se ve afectado y/o alterado desde el entorno social (previamente deteriorado o inadecuado) en el que se socializa o vincula.

a la sub-culturalización y/o asunción de identidad en calle: es decir, al dinamismo por el cual el joven se verá inmerso en un proceso de deterioro, alteración persona y marginación social.

En esta etapa, el consumo de droga ya no es ritualista sino de hábito, interiorizado y asumido. Con ello aparecen las primeras consecuencias: distorsión en su personalidad y los primeros problemas tanto fisiológicos como sociológicos.

Finalmente, en esta etapa, aún son muchos los casos en los que existe contacto familiar, a pesar de que la relación y lazos de unión con ella, esté en seria crisis o bloqueo.

C. DE PERTENENCIA

La estancia en calle se acercará a los 9 años aproximadamente.

En esta etapa es ya el momento en el que tendríamos definido un perfil típico de los NASC.

El joven ya se encontrará en un proceso de despersonalización y des-estructuración severo o grave, próximo al proceso de indigencia.

Comienza a ser un colectivo con alto riesgo de exclusión, marginación (incluso llevándole a la muerte), y más aún, si se mantienen en calle por más tiempo. A esto se suman sus desesperados intentos de salir de la calle, los fracasos que frecuentemente tienen con las instituciones que se dedican a ayudarles, y/o las recaídas que vive ya sea por el consumo o por la reiterada utilización de los hábitos inadecuados que en su momento le ayudaron a subsistir pero que ahora le devuelven a la calle una y otra vez.

Dados estos factores, aparece la reafirmación en su incapacidad de salir de esta situación, al tiempo que se verán abocados al mundo de la delincuencia.

D. CRONIFICACIÓN

Su estancia en calle supera los 9 años.

Llegada esta situación, quizá hayamos llegado tarde para ayudar a recuperar en su totalidad la pérdida de personalidad juvenil con la que se inició el joven en este proceso de calle, eso sí, apostando a su capacidad Resiliente y creyendo en el SER por encima de todo, sabemos que nada es imposible.

Observamos cuadros en su personalidad más parecidos a los que encontramos en el sub-mundo de la indigencia, como por ejemplo entre los "Sin techo", que los existentes entre los del niño-a en situación de calle, ya que su pérdida de valores, rasgos y dinámicos juveniles debido al impacto, debilitamiento y daños por estar en calle, le ocasionan. Esto se debe a que su personalidad ya se establece solo en función de lo que le da la calle (dependiendo eso sí, de su vivencia y problemática de des-estructuración y despersonalización).

Los jóvenes tras este tiempo (menos en el caso de los bebés o niños nacidos en calle) ya han traspasado los límites de la estabilidad tanto biológica, psíquica, social. Han adquirido ya hábitos inadecuados: dependencias, adicciones y/o bloqueos psíquicos, que superan con creces, los hábitos vinculados al trauma clásico. En este momento crónico, el joven, de seguir así, su personalidad o proceso de despersonalización podrá ser irreversible, ya sea por los daños psicológicos o adictivos (a nivel neuronal).

Sin embargo, nosotros pensamos que la capacidad de resiliencia⁴ y de trascendencia de todo ser humano estará ahí, para que, una vez más, y desde el reto de quienes apostamos por la vida, acepten la posibilidad de recuperar motivaciones para cambiar, en donde aparentemente ya no existen posibilidades. Pues, creemos que, ante un ser humano, lo que nunca se ha de perder de vista es la capacidad de superación y cambio que radica en nuestra dimensión espiritual: valores, sentido de vida, trascendencia y resiliencia.

2. RECOMENDACIONES

Después del referido trabajo de investigación, vimos que tras la clasificación, podíamos aprovechar el conocimiento adquirido para exponer lineamientos⁵ y propuestas de actuación en la intervención con los NASC.

Estas propuestas están dirigidas a cualquier entidad que trabaje en calle con los NASC, sea de la orientación religiosa o política que sean, y se presenta de manera que uniéndose entre sí en el objetivo de la recuperación de estos jóvenes, se dispongan como un todo coordinado (con más razón, a la hora de trabajar y profundizar en la solución de la problemática de estos jóvenes en calle) venga a fortalecer las posibilidades de salida de estos jóvenes. Para ello, es importante que nos demos todos cuenta (los técnicos y programas de intervención para con estos jóvenes) y nos responsabilicemos, que mientras mantengamos nuestros trabajos de manera aislada, habrán muchos más jóvenes que fallezcan o sigan en riesgo de esto, ya que, desde la falta de estrategias, estructuras fuertes y organizadas, que den solución a su problemática, sin saberlo, ellos aprovecharán las fisuras o huecos existentes para sacar entre todos, aquello que necesitan para seguir subsistiendo, y así seguir en calle.

Desde **VPLat**, creemos que tras nuestro trabajo y los estudios que podemos encontrar en la Red científica internacional, del tipo al que ofrece el **NIDA** (Instituto de Drogodependencias Norteamericano) o el experto sueco **Lucchini** (desde la Universidad de Frisburgo), debemos conseguir mantener una serie de mínimos o bases de intervención comunes. Con ellas, podremos reducir, no sólo el ambiente iatrogénico⁶ reinante en algunas de las localidades en las que hemos intervenido (Cali, Lima, Cochabamba, etc...) sino también entre muchos de los programas latinoamericanos que, de manera directa o indirecta, consciente o inconscientemente, propician con su falta de técnica y metodología (o bien con técnicas no homologadas del tipo: Teoterapia, Laboroterapia o Paloterapia⁷), más daño sobre la población NASC. no sólo por su carencia científica, sino también por su talante engañoso y/o asistencial.

Así pues, junto a nuestra clasificación (ver anexo) y esquema de trabajo, desde **Voces para Latinoamérica** proponemos una serie de principios o puntos de partida con los que podamos

⁴ Resiliencia. Se denomina resiliencia al potencial o capacidad humana que desde el área espiritual de cada uno de nosotros y gracias a un proceso de toma de conciencia o trascendencia, uno consigue dar sentido a la vivencia traumática por la que transita y evitar que esta doblegue su esencia a la vez que ayudándole a recuperar el estado anímico inicial.

⁵ **Lineamientos** o criterios científicos orientativos en una intervención o planteamiento técnico.

⁶ **Iatrogénico** o daño debido a una irresponsable intervención por parte del propio técnico o sanitario.

⁷ **Teoterapia**. Estamos hablando de de la estrategia “terapéutica” con la que se pretende sanar o curar a través de posibles interacciones divinas (no está homologada ni reconocida académicamente). **Laboroterapia**. Se trata de la estrategia “terapéutica” con la que sanar o curar a través del trabajo físico (no homologada ni reconocida académicamente). **Paloterapia**; dijese de la estrategia “terapéutica” con la que se pretende sanar o curar a través de infringir daño al joven ante sus errores o fallos, con la esperanza que esto le ayude a crecer y/o cambiar (no homologada ni reconocida académicamente).

ayudar a reflexionar y/o marcar un punto común de partida, con el que situarnos a la hora de llevar a cabo nuestra intervención; sobre todo en el caso de la intervención terapéutica. Estos son:

- En principio, que a esta población juvenil, no se la etiquete, de jóvenes “*de la calle*” ni “*en la calle*”. Si bien en el anexo 1 ya ampliamos esta información, queríamos dejar constancia, como primer punto, de esta aclaración. Pues es sólo su *situación* la que está “en y es” de calle y no su persona; ya que, sin duda, estos jóvenes pertenecerán a una familia, ciudad, estado o nación. Además de la reflexión hecha, vemos que otro de los aspectos inadecuados de este término, está en que no reconoce el género. Aspecto éste de particular importancia, debido a la diferencia de vivencia respecto a los varones. Es por ello que desde **VPLat** les denominamos: “**Niños-as y Adolescentes en Situación de Calle (NASC)**”, y animamos a quienes llegue esta información a reflexionar sobre ello.

- Que la problemática de los **NASC**, se analice e intervenga primeramente, como una consecuencia de victimización en base a tres dinámicas:

1º. El impacto de dinámicas globales (políticas neoliberales, económicas y sociales, tipo; TLC - Tratado de Libre Comercio- FMI, G-8, lobbies internacionales, etc.).

2º Las propias carencias en las dinámicas económico sociales a nivel nacional (recortes en políticas sociales, inmigración, consumismo, explotación laboral, violencia de género, etc.).

3º Desde las variables micro sociales (alta ociosidad, sub culturas de calle, fracaso escolar y absentismo escolar, falta de recursos, pandillas, procesos de callejización, consumo de drogas, entre otros).

Todas estas dinámicas, o factores, producen en los jóvenes los procesos de des-estructuración y despersonalización, de la mano de los dinamismos de callejización. Todo ello a nivel individual, familiar y/o micro-social, requiriendo:

- Que todos los programas o instancias de intervención social, no dejen de “pelear” para que estos jóvenes tengan derecho a una específica política nacional e internacional (y con más razón, cuando su problemática es consecuencia de un dinamismo neoliberal), nacional como local, de manera que proteja, ayude, intervenga y/o preserve sus derechos, tanto universales, legales y/o constitucionales.

- Que ante todo, y mucho antes que “polillas”, “pirañas”, “desechables” y/o “antisociales” (nefastos términos para designar y/o tratar a un niño, niña y adolescente), se advierta que estos jóvenes son niños-as y/o jóvenes *víctimas* a su vez, no solo del impacto, rechazo y exclusión social, sino de las egoístas y nefastas dinámicas globales, sociales, familiares y/o personales que conforman una complicada interacción.

- Que para que se obtenga una buena y “eficaz” intervención sobre esta problemática, es imprescindible partir de una coordinación, y constante intercambio de información, entre los programas (privados o públicos) existentes en la ciudad (y más aún si estando en calle han recaído en varias ocasiones). Y además, junto a lo citado, debería existir un trabajo de coordinación entre los propios técnicos o educadores de calle y con más razón cuando se trata de procesos de recaída. Si pusiéramos todo esto en marcha, entre otras cosas, evitaríamos entre los técnicos las peleas por llegar “antes que”, o etiquetarles de “suyos o míos”, intervenciones exclusivistas en beneficio de hipócritas políticas asistenciales que siempre irán en detrimento del joven, y que sólo benefician a

las subvenciones del centro o programa que así lo realiza, o a las puras estadísticas de los ayuntamientos o alcaldías que así lo impulsan.

- Que es necesario conocer más a fondo los diversos perfiles y problemáticas definatorias del grupo NASC. Para que esto pueda ser una realidad, instamos a que las bases de datos y/o registros de los diversos programas se dispongan (dentro de un clima de privacidad y seriedad en la protección de datos) al servicio de un estudio de variables que den soluciones a las necesidades y/o deterioros que en esta población se ocasiona y/o que ellos mismos generan.

Y finalmente a nivel de planteamiento global, invitamos a que se reflexione sobre el daño que se puede llegar hacer con intervenciones poco técnicas, pues, mientras, los jóvenes son tratados en “masa” dentro de grandes grupos de intervención, o de manera asistencial (casi ya se puede vivir en la calle con las necesidades mínimas cubiertas gracias a muchas ong’s). No disfrutan de un trabajo técnico serio que desde la calle les lleve a procesos de profundización e inserción, todo ello, dentro de procesos de motivación con los que sí podrán tener una alternativa con la que salir definitivamente de la calle.

Ya pensando en las estructuras, pensamos que:

- Que la intervención sobre la población NASC, requiere de diversos y necesarios apartados.

1ª En el trabajo de calle:

Se necesitarían de espacios para cubrir las necesidades básicas, como son la alimentación y para ello es necesario un comedor social que llevado por trabajadores sociales, se les ofrezca un apoyo dinámico a nivel de motivación, toma de conciencia y nivel jurídico, preventivo y médico especializado, cercano a su perfil y necesidades, trabajando todos ellos en línea de motivación al cambio.

Un programa de apoyo nocturno, desde el que aprovecharemos las incipientes motivaciones para ser derivados, a los posibles centros de acogida. A su vez, y ya desde este tipo de centros, tras un diagnóstico y la correspondiente deshabitación (desintoxicación), se les invitaría a que continúen su proceso en una comunidad terapéutica, que, a su vez, trabajaría los daños y traumas existentes a nivel cognitivo, emotivo, conductual y existencial, propiciando así procesos estructurantes y personalizadores (diferenciando edades, vivencias y diversas necesidades de cada uno) con lo poder que acompañar a la recuperación integral del joven.

- Que, como se expone en este informe, la desintoxicación (integral) vaya precedida de una deshabitación, y acompañada de una observación en cuanto a los daños neuronales se refiere. Ya que, si bien no se manifestará un síndrome de abstinencia concreto (todavía en estudio), si requeriremos de un diagnóstico y/o intervención (por parte de clínicos) ante posibles daños (sobre todo neuronales) ocasionados en el usuario por el consumo de diversas drogas o el propio pegamento, (en los que existen altos niveles de “Tolueno⁸”, entre otras sustancias tóxicas).

⁸ **Tolueno o sustancia** química que se genera en la ciclodehidrogenación del *n*-heptano en presencia de catalizadores y pasando por el metilheptano. Además se obtiene como subproducto en la generación de [etileno](#) y de [propeno](#).

- Un trabajo de inserción en el que el joven (a nivel social, ocio, formativo y laboral) trabaje con desde ejes transversales⁹, a nivel preventivo y educativo, su proceso de re adaptación e inserción social. Es decir: afectivo-sexual, familiar, consumo de alcohol, consumismo, gestión de la ansiedad y frustración, entre otros, desde los disparadores de la conducta adictiva, etc.).
- Que, sea cual sea, la dinámica interventiva y/o terapéutica elegida por el programa o centro, sea validada y/o reconocida por el órgano académico y/o científico local correspondiente. Y, una vez más, queremos hacer hincapié en que no se acepten intervenciones del tipo “teoterapia”, “laborterapia” o mucho menos la “paloterapia”. Primero porque, como dijimos, no están reconocidas en el campo científico o académico, y segundo por el gran daño que ocasionan al joven en su proceso de recuperación.
- Que se disponga de equipos técnicos eclécticos y multidisciplinarios de manera que entre todos puedan afrontar la intervención en este tipo de problemática. De esta forma, se podrán abordar los necesarios niveles biológicos, psicológicos, sociales y espirituales, dañados o bloqueados, así como los niveles traumáticos, adictivos y/o disfuncionales, tan común mente existentes entre este tipo de jóvenes. Para ello, es necesario la especialización ecléctica de los técnicos, en áreas tan dispares como son: la gestión del ocio y tiempo libre, la dinamización del aprendizaje en línea constructivista, la disfuncionabilidad familiar y/o social, la presión de grupo, por no mencionar, lo complejo de la intervención en las diversas disfunciones o daños que se generan en su vivencia de calle a nivel emocional, cognitivo o conductual (Bloqueos emocionales, TEPT's, abusos, maltratos, explotación sexual, violaciones, rechazos y/o abandonos, etc.).
- Que se trabaje a nivel preventivo en los factores de desestructuración familiar y/o micro social. Uno de estos factores hace referencia a los “mass media” (medios masivos de comunicación). Se trataría de hacer ver y ayudar a entender, el papel preventivo que podrían realizar a nivel social, evitando la prensa denominada “roja - amarilla” o sensacionalista; al tiempo que también podrían ayudar a difundir una nueva forma de ver este tipo de problemáticas. Pues, la solución a la problemática que estamos exponiendo requiere de una toma de conciencia por parte de todos los ciudadanos. Si esto es lograra, evitaríamos las dinámicas asistenciales y/o “moralinoides” (de carácter moralizante), tan abundantes, de quienes acuden en ayuda de estos jóvenes en situación de calle, de manera asistencial, con comida, ropa, etc. Formas estas de actuar que sabemos a ellos nada les favorece.
- Que tanto los que trabajan en la prensa, como los agentes del orden público, tomen conciencia del daño que pueden ocasionar en la sociedad si su actuar no está al servicio del orden público. Es más, sería adecuado que reconocieran su papel y responsabilidad a nivel social como agentes del orden publico y no del ascendente clima de miedo y violencia imperante a nivel social, para lo que es urgente reconozcan y se dispongan como medios preventivos que, en constante coordinación con las ONG's y/o instituciones del lugar, realizarían conjuntamente una actividad preventiva, y con ello rebajarían el clima violento de calle.
- Por último, queremos afirmar que el fin de la problemática de los NASC sólo llegará en la medida que, como sociedad global, todos nos responsabilicemos, unamos y dispongamos en su freno, prevención y erradicación.

⁹ Ejes transversales, o elementos implícitos en cada objetivo de trabajo de manera que vengán a normalizar su abordaje (sexualidad, tiempo libre, etc...)

3. PROPUESTA ESTRUCTURAL

Desde **VPLat** y ante lo anteriormente expuesto, proponemos, para una buena intervención, como venimos diciendo, estructuras coordinadas, compactas y multidisciplinares. Todo esto dentro de lineamientos filosóficos que ayuden a dar marco a nuestro entender no solo de la problemática sino del ser que vamos a apoyar, desde **VPLat** proponemos a los existencialistas¹⁰, del tipo de K. Jaspers, que entendiendo al ser humano como una totalidad estratificada en cuatro niveles: biológico, psicológico, social y espiritual (bio-psico-social y espiritual) nos ayuda a marcar una estrategia en la que todos, médicos, psicólogos, pedagogos, etc... se sepan entenderse y coordinar la ayuda al joven.

Más aún, en el trabajo con los **NASC**, debido a su edad, daño neuronal y psicológico, retraso a nivel evolutivo y dificultades de aprendizaje o de comprensión (la mayoría de la veces por fracaso o retraso escolar previamente vivido), también aconsejamos que se aborde desde un lineamiento educativo en clave constructivista (tipo Piaget, A.S. Nelly, etc), junto a otro terapéutico, a nivel humanista existencial (C. Rogers, V.E. Frankl, etc.). Estos lineamientos estarán expuestos y justificados dentro del documento Proyecto, de manera que ayude, en la medida en que sea necesario, a diseñar, coordinar y evaluar, los procesos de interiorización¹¹ y no de introyección¹², que estos jóvenes requieren.

Otra de las observaciones y consejos que desde **VPLat** damos en base al anterior punto, es lo inadecuado de utilizar propuestas o lineamientos de trabajo directivo, pues la obligatoriedad o incluso la presión, como sistema educativo o interventivo (al margen de la vulneración que supone en los derechos internacionales del niño), harán que solo funcionen o sirvan a los jóvenes y programa, en el medio en el que se marquen estas pautas. La ausencia de eficacia y adecuación de este tipo de intervención frente a la problemática de estos jóvenes, será patente cuando al faltarles el educador directivo o bien al cambiar alguno de sus lineamientos (una vez que el joven esté en proceso de inserción), la persona en cuestión no sabrá reactualizar la dinámica aprendida y menos aún se dispondrá eficazmente a un nuevo ajuste o cambio.

Respecto al diseño de la propia propuesta o proyecto:

Desde **VPLat** proponemos que toda estructura interventiva debe elaborarse a partir de tres principios: la confección de un estudio de campo, la referencia de un perfil (lo más ajustado posible a la realidad) y la elaboración de un documento interno que de explicación del tipo de centro o programa que llevara a cabo la intervención. Todo este trabajo tendrá un fin bien concreto: explicar y ayudar a los técnicos sociales a confeccionar (según el perfil desarrollado, dependiendo de las edades y problemas concretos a abordar), las líneas a seguir para realizar el trabajo técnico que se desee desarrollar con los **NASC**.

En cuanto a lo que se refiere al documento, éste debería contener: 1. objetivos generales, específicos y operativos. 2. Criterios para llevar a cabo la intervención y poder realizar una evaluación del trabajo realizado y, 3. Una justificación tanto terapéutica como educativa del

¹⁰ Cuando hablamos de una línea filosófica existencialista, entendemos la planteada por filósofo de la talla de Karl Jaspers o S. Quierquegard, que reconocen a un ser humano, trascendente y existencial.

¹¹ **Interiorización:** proceso educativo y/o terapéutico por el cual la persona hace suya una idea, una estrategia, un cambio o planteamiento.

¹² **Introyección:** proceso educativo y/o terapéutico por el cual la persona acepta, sin hacer suyo, una idea, estrategia, cambio o planteamiento.

método y forma que se va a seguir (claro está, dentro de alguna de las escuelas u otras instituciones reconocidas para ello, dentro del ámbito académico). Y, todo esto, desde una Visión y Misión ajustada.

Una vez elaborado dicho documento, podremos asentar y adaptar una estructura o equipo interventivo, que a su vez cuente con un método de trabajo, una programación de actividades y un sistema para poder realizar una evaluación anual de todo el trabajo realizado. En cuanto a la programación y la intervención deseada, deberían ser estas de carácter bimestrales o trimestrales, de manera que se pueda evaluar el trabajo o proceso que se está llevando a cabo, y así rectificar o mejorar el trabajo emprendido.

Respecto a la estructura o programa a realizar:

Dentro de las variadas estructuras que existen en el ámbito social interventivo, con jóvenes en proceso de desestructuración y despersonalización, recogemos 5 que, creemos, vendrán a ayudar, a ordenar, tanto las necesidades de abordaje en el trabajo; preventivo, educativo y/o terapéutico, como a facilitar un proceso progresivo de intervención, en los ámbitos biológicos, psicológicos, sociales y espirituales del joven en calle. Para ello, proponemos 5 estructuras por la capacidad que estas tendrán de adaptarse a las necesidades y momentos del proceso del joven:

- 1.- Propuesta de trabajo preventivo.
- 2.- Estructura o programa de trabajo en calle.
- 3.- Estructura o programa de trabajo en clave de acogida.
- 4.- Estructura o programa de trabajo en clave comunitario.
- 5.- Estructura o programa de trabajo para su inserción.

	Objetivo del programa	Tiempo	Técnica o escuela
Prg. Calle	Contactar, Motivar, Denunciar perdida DDHH	X	Entrv. Motiv.
Acogida	Deshabituar, Desintoxicar, Diagnosticar, Derivar	3 a 6 meses	Sistémica
CT	Profundizar en la vivencia, proceso y adicción	6 a 9 meses	TRE, Bioenergetica y Psicodrama
R	Experimentar lo trabajado, adaptarlo a la realidad	6 a 9 meses	Logoterapia
Prg. Apoyo	Recuperar los procesos de recaída y derivar	1 a 3 meses	Gestalt
Prg. Familia	Apoyar, reforzar y dinamizar los recursos sociales	12 a 18 meses	Sistémica

Nota: Prg. son las siglas de programa y Entrv. Motiv. se refiere a Entrevista Motivacional.

El proceso está subyugado al trabajo del joven y no al revés, siendo la recaída una parte inesperada más de este trabajo. Las escuelas de intervención tendrán su continuidad en las sub etapas siguientes.

3.1. Contenidos estructurales para las propuestas interventivas.

Los contenidos estructurales de estas estructuras interventivas son los siguientes:

- **Para todas ellas**

Diferenciar previamente el perfil a abordar tomando en cuenta: la zona en la que habita, su edad, el tiempo que lleva en calle, los daños, físicos o psíquicos recibidos y sus vivencias.

Diferenciar y agrupar, según los procesos de despersonalización y/o desestructuración existentes, todos ellos partiendo de su motivación.

Diferenciar según sea la situación de su contexto; familiar, grupo de iguales y/o pareja.

Trabajar en el joven desde aquellas áreas (bio-psico-sociales y espirituales) que no han sido dañadas, y tomar en cuenta sus intereses y habilidades para potenciarlas.

Nota: Desde VPLat planteamos, por una parte, la necesidad de diferenciar los grupos de intervención según las siguientes edades: niños, niñas y adolescentes menores de 8 años; de 8 a 10 años; de 11 a 13; de 14 a 16; de 17 a 19 y de 20 en adelante. Y, por otra, según sus niveles de proceso y los daños existentes de despersonalización y desestructuración. De esta manera, evitaremos un “café para todos” y nos adaptaremos a sus necesidades concretas, ya que no es adecuado mezclar a jóvenes que no han sido dañados, con grupos que hayan sufrido un daño social mayor.

- **Estructura de trabajo para la prevención:** A nivel social (país, ciudad, barrios, entornos), colegial, medios masivos, familiar etc.

Objetivo: Implementar lineamientos sociales, grupales e individuales que vengán a reducir o frenar las variables, tanto globales como locales, generadoras de la problemática NASC, en beneficio de las estructuras sociales y, junto a esto, apostando por implementar los factores de protección (personalizadores y estructurales). Con ello evitaremos trabajar desde el falso presupuesto de que el problema es la sustancia o droga, el joven en calle, o ambos.

Tiempo: indefinido.

Instrumentos: dinámicas, charlas, juegos, prensa, etc.

Escuela o referente: Gordon 85¹³.

Nº de personas: indefinido.

Nota: Ya es hora que el trabajo en prevención evite los juicios de valor, los estereotipos sociales y la “caza de brujas” en base a la problematización de las sustancias, pues ya es sobrado el fracaso de estas líneas como para seguir repitiéndolas.

3.2. Algunos ejemplos de temas y contenidos para diversos tipos de estructura terapéutica:

- **Estructura para el trabajo preventivo**

Universal, selectivo e Indicado (Gordon 85), de manera informativa, educativa y/o terapéutica (debido a su personalización):

A nivel macro: desde la televisión, los “mass media”, películas, etc.

A nivel micro: dependiendo de las políticas sociales del país, región, alcaldía, barrios y familia.

A nivel individual: según los factores de riesgo y de protección que estructuren y/o personalicen.

Nota: Todo ello de manera que se eviten los procesos de des-estructuración familiar y/o micro social, generadores a su vez de las dinámicas de callejización, explotación, abuso y/o violencia, y éstas, a su vez, de las dinámicas de explotación, utilización y/o inclusión ya en calle (desde la pertenencia y permanencia del joven).

¹³ **Gordon 85.** teoría preventiva que viene a sustituir la ya inadecuada Primaria, Secundaria y Terciaria de finales de los 80.

- **Estructura de trabajo en calle**

Nota: Las siguientes estrategias que mencionamos a continuación deben aplicarse de manera coordinada y encadenada.

Objetivo: acercamiento, ayuda en la toma de conciencia, seguimiento, protección de derechos, acompañamiento y motivación (leve inicio del proceso de deshabitación, en línea precontemplativa - contemplativa¹⁴).

Tiempo: Indefinido.

Instrumentos: Entrevista motivacional, juegos, actividades de tiempo libre, charlas en clave de toma de conciencia y motivación al cambio, etc.

Escuela o referente: Entrevista motivacional, Sistémica y Gestalt.

Nº de personas: Indefinido.

Nota: El trabajo en calle requiere de técnicos cualificados, cercanos, respetuosos y dinámicos, que se coordinen entre sí, independientemente de si pertenecen o no al mismo programa.

Algunos ejemplos de temas y/o contenidos:

Programa de calle (coordinado con todas la ONG´s del lugar).

Programa de apoyo (en relación a la calle y para jóvenes no muy deteriorados).

Techo nocturno (en clave de reducción de riesgos).

Comedor social (preventivo, informativo y motivacional).

- **Estructura de trabajo en clave de acogida**

Objetivo: Acoger, recoger, informar, evaluar y planificar la intervención con el niño, niña o joven (proceso de deshabitación y de desintoxicación).

Tiempo: máximo 9 meses.

Instrumentos: Diagnostico, Grupos de apoyo, grupos de encuentro, grupos familiares y escuelas de padres, dinámicas, ocio y T/L (tiempo libre).

Escuela o referente: Psicología clínica, Psiquiatría, Sistémica, Logoterapia, entrevista motivacional, Psicodrama, Bioenergética, etc.

Nº de personas: máximo 30 personas (por edades y grupos de calle).

Nota: En esta etapa se han de tener muy presentes el trabajo social y de reinserción, ya que no se trata de evitar el contacto con otros jóvenes sino todo lo contrario, es motivador que desde esta estructura se tenga ya en cuenta para el futuro un proceso de inserción y con el, de socialización.

Algunos ejemplos de temas y/o contenidos:

Desintoxicación y deshabitación integral (biológica, psicológica y social).

Diagnostico facultativo y clínico.

Trabajo familiar (escuela de padres).

Trabajo motivacional (cognitivo-conductual)

Anamnesis, genograma y diagnóstico interventivo.

Derivación.

¹⁴ Según los lineamientos de los doctores: Prochaska, Diclemente y Norcross.

- **Estructura de trabajo en clima comunitario**

Objetivo: Espacio dedicado al encuentro individual, al acompañamiento, a la profundización de vivencias, a la recuperación y/o reactualización del ser Bio-psico-social y espiritual, en un clima de autoayuda y de respeto; por lo que no se permitirá la violencia y el consumo de drogas.

Tiempo: máximo 9 meses.

Instrumentos: Coloquios. Grupos de autoayuda, de apoyo y de encuentro. Grupos familiares, sociales, dinámicos y extensos. Sondajes de uso, abuso y/o consumo, de calle. Todo ello con dinámicas, seminarios, talleres, y gestión del ocio y tiempo libre (T/L).

Escuela o referente: Sistémica, Logoterapia, entrevista motivacional, Gestalt, Psicodrama, Bioenergética, TRE (Terapia Racional Emotiva), trabajadores sociales, educadores, monitores de T/L, etc.

Nº de personas: máximo 25 y de edades similares.

Nota: Desde la *WFCT* se recomienda, en el trabajo con jóvenes, no utilizar las estructuras tradicionales, así como evitar la prolongación en el tiempo de su estancia en la comunidad o proceso, ya que esto inicia procesos iatrogénicos en el usuario. Una Comunidad Terapéutica (CT) es como una burbuja irreal, pero necesaria en un tiempo concreto y preciso para realizar un trabajo puntual que luego se ha de vivenciar fuera de ella.

Algunos ejemplos de temas y/o contenidos:

Bio-psico-social y espiritual, en clave de procesos interiorizados no directivos.

Trabajo motivacional (Cognitivo - emocional)

Trabajo histórico (traumas, daños y vivencias de negación)

Trabajo familiar (en clave sistémica)

Trabajo de niveles cognitivo, emotivo - sexual y conductual

Trabajo a nivel de hábitos inadecuados, adicciones y dependencias.

Habilidades sociales.

Prevención en recaídas.

Socialización (grupos de iguales y de pareja).

Ocio y tiempo libre (T/L).

Formativo (educativo y/o laboral), etc.

- **Estructura de trabajo para la inserción**

Objetivo: Ayudar y apoyar al joven en su nueva dinámica de inserción a nivel social (pareja, grupo de iguales, familia y sociedad) y a nivel personal, profesional, (integrador laboral) formativo y de ocio y T/L (tiempo libre).

Tiempo: máximo 15 meses.

Instrumentos: Coloquios, grupos de encuentro y de programación, seminarios y talleres.

Escuela o referente: Sistémica, Logoterapia, TRE (Terapia Racional Emotiva), etc...

Nº de personas: máximo 40.

Notas: La suma total de tiempo en un proceso terapéutico no ha de superar los 3 años de estancia en una estructura. Se ha demostrado científicamente que es iatrogénico e inadecuado para un joven verse institucionalizado al pasar más de tres años en una estructura ya sea educativa o terapéutico que le impida una vida cercana a su grupo de referencia afectivo y/o familiar, o por el necesario contacto social respecto a su grupo de iguales, por ello instamos a que las estructuras sean progresivas en su contacto con la vida cotidiana y referencial del joven, en beneficio de un proceso más real y humano.

Algunos ejemplos de temas y/o contenidos:

Habilidades sociales (asertividad y gestión de la frustración).
Ocio y T/L.(tiempo libre)
Familia (sustituta) y/o grupo de iguales.
Consumo y consumismo.
Sub-culturas de calle.
Gestión económica y del tiempo libre.
La recaída...etc.

4. PROPUESTA PARA LA POLICIA

Para este apartado, partimos de la base de que el cuerpo de policía de una ciudad es un elemento más del plantel interventivo que ésta posee y por ello un elemento a coordinar y coordinarse, todo ello de manera que aunando esfuerzos, vengán en ayuda de la resolución de las diversas problemáticas sociales que acontezcan en la ciudad, en nuestro caso la de los NASC.

Así pues y en base a lo expuesto, proponemos que el cuerpo de policía de una ciudad que tenga problemática de NASC, observe los siguientes elementos y aspectos interventivos:

Primero, y antes que nada, creemos que es necesario exista un sub-equipo policial especializado (apoyado por sus superiores), de manera que contando con formación, material, equipo y número de oficiales suficientes, se pueda hacer cargo de la intervención en calle para con estos jóvenes en exclusión, asumiendo los puntos siguientes:

Una actitud y calidad humana, imprescindible en el trabajo con la infancia excluida, ya que no pudiéndose recibir ésta en ninguna academia, sí creemos imprescindible para quien quiera ayudar en la solución de este tipo de realidades sociales. Desde VPLat creemos que es muy importante no etiquetarlos y menos verles tanto como criminales como simples víctimas, sino como población en proceso de exclusión social consecuencia de un amplio y complejo proceso de desestructuración y despersonalización social (del que si son responsables, si son mayores de edad, pero no culpables).

1. Desde los criterios expuestos, proponemos un equipo en calle que tenga en cuenta:

- A. Impedir que a la situación de desamparo y exclusión infantil en la que viven en calle estos jóvenes, no se la añadan más elementos de extorsión o explotación a nivel de delincuencia, narcotráfico o prostitución. El sub mundo en calle en el que viven los hace más vulnerables y proclives, cosa que permite a la sociedad ver en estos jóvenes una fuente de interés, utilización y/o explotación.
- B. Garantizar mínimos en calle que eviten mayores agresiones tanto físicas como psicológicas hacia éstos; de manera que tanto pandillas, violadores, delincuentes, proxenetas, etc.. no vean en éstos un grupo de interés, o si ya fuera así, no accedan a ellos tan fácilmente.
- C. Promover la erradicación del asistencialismo en calle (tanto ciudadano, como eclesial u organizacional) ya que sabiendo que este tipo de intervenciones, no sólo viene a potenciar la estancia en calle, no ayuda a su erradicación y final solución. Diferenciamos en este punto los jóvenes de nivel "Crónico" ya que su situación (disocial y de enajenación) requiere otro tipo de intervención. Esta población, que ya presenta daños severos, necesita un apoyo puntual en cuanto a salud y alimentación a veces asistencial, apoyo eso sí, que

deberá ser coordinado y especializado, ya que su recuperación es más lenta si cabe y dificultosa que la de los NASC.

- D. Potenciar una información en calle desde lineamientos preventivos, a nivel “Indicado”, en los que podría haber la reducción de daños, significando un apoyo puntual con lo que se evitarían los deterioros de salud o de gravedad. Creemos necesario que la policía también informe del alto nivel de riesgos y daños que su estilo de vida; consumos y actos delictivos, conllevan desde la simple situación de calle.
 - E. Preservar los derechos constitucionales a la par que los diseñados para con la infancia a nivel mundial, y más ante la necesidad que tienen estos jóvenes de ser atendidos en las diversas estructuras sociales; hospitales, programas terapéuticos o en ámbitos judiciales.
 - F. Apoyar la entrada y acceso a programas especializados.
 - G. Coordinarse, desde las políticas sociales existentes en su ciudad, con los programas y agentes sociales existentes en referencia a estos jóvenes en calle.
 - H. Informar periódicamente a la administración y organismos sociales, de la situación y problemática en calle de estos jóvenes; número, sub-grupos, consumos, actos delictivos, dinámicas en calle de estos, beneficiando y aportando a la visión de los que se dedican a la solución de este tipo de realidades sociales.
3. Una vez que los jóvenes entren en Programas o Instituciones:
- A. Apoyarían el trabajo terapéutico de los programas, en los cuales es muy posible recaigan los jóvenes volviendo a la calle (entendiéndolo a su vez este proceso como parte de su trabajo y recorrido). Este tipo de acción se recomienda se haga de manera coordinada, facilitadora y serena, constituyéndose en un elemento importante de recuperación y motivación para que este momento del proceso se vuelva en un nuevo intento de cambio.
 - B. Se dispondrán en ayuda de los programas y familias de estos jóvenes, en las necesidades que comúnmente surgen en la etapa de reinserción, esto de manera que puedan apoyar en la resolución de los conflictos que suelen darse una vez que el joven vuelve a casa o se dispone a recuperar su dinámica de socialización.
 - C. Y ya desde su experiencia, asesoraran en los lineamientos y políticas sociales solucionadoras de este tipo de problemática, ya mundiales.

5. PROPUESTA PARA LOS PERIODISTAS

Para este apartado, partimos de la idea de que el sistema informativo en una ciudad es un elemento de derecho social que desde la veracidad y objetividad debería informar a la población a la que está a su servicio, y más si se animan a informar de las problemáticas que acontezcan, es por ello que desde VPlat y ya en referencia a la problemática de los NASC pensamos que los periodistas deberían estar en clave de ayudar en la resolución de las diversas problemáticas sociales que generan la aparición y desarrollo de la problemática de los NASC, y no, aprovechándose de su desgracia la conviertan en sensacionalista y exagerada información con la que vender más o hacer mejores tiradas.

Para todo ello proponemos que el mundo del periodismo al dirigirse a la problemática y variables generadoras de los NASC deberían tener varios puntos en cuenta, puntos tales como:



Informar de manera normalizada, objetiva, global, proactiva y propositiva.
Denunciar el ambiente de drogas, violencia, abuso, mafias o proxenetas, etc... en calle.
Diferenciar en sus escritos los niveles de intervención (coordinarse con las ong's).
Informar de los daños, recursos y medios sociales existentes (consumos, centros, médicos etc...).

Preservar los derechos del joven ante otras informaciones periodísticas (TV, radio y/o prensa)

Ayudar en la integración social a nivel de intervención en los hospitales, programas, etc...

Coordinarse con las organizaciones sociales y ong's en busca de soluciones.

Ser transmisores de las medidas preventivas a nivel Universal para con esta problemática.

6. CIERRE DE LA PROPUESTA

Por último aclarar que esta propuesta va más a modo de ejemplo que de sentar cátedra, ya que, sólo intenta reflejar la diversa amplitud en la intervención con los NASC, a la vez que ayudar a reflexionar y dar ejemplos, de lo necesario que es trabajar con equipos multidisciplinarios, variedad de técnicas y técnicos, métodos reconocidos y procedimientos evaluables (previamente programados).

Desde VPL deseamos invitar a todos los que trabajamos en la solución de este tipo de problemáticas sociales, a no generar más daño del que porta o conlleva la vivencia en calle del joven. La recaída es una situación cotidiana y, en la mayoría de los casos, no sólo se acompaña inadecuadamente, sino que no es entendida ésta dentro del proceso (en ello, reforzadora de la conducta en calle). Muchas veces y tras intentar salir con la ayuda de un programa, el joven experimenta que su proceso no ha servido de nada.

La aceptación y entendimiento de este trabajo, podrá dar pie a una amplitud de criterios (ya sean de evaluación) con los que los programas cochabambinos o de cualquier ciudad se beneficiarán. En ese sentido, podrían situar el "dónde y el cómo" de su intervención (educativa, preventiva y/o terapéutica), así como, iluminar las posibles mejoras a incorporar en su método. Todo ello, en beneficio de los niños-as y/o jóvenes en situación calle. Para todo ello, se dispone abiertamente nuestro equipo técnico internacional de VPL, pues para nosotros, la ayuda en la desaparición de este tipo de problemáticas sociales, no sólo es un objetivo, sino una opción de compromiso para con la vida.

José Álvarez Blanco
Voces para Latinoamérica

ANEXO I

Niños-as y Adolescentes en Situación de Calle (NASC)

1. Antecedente

La expresión, “los niños de la calle”, fue acuñada en los años 80 por UNICEF.

Problema que plantea la expresión: **sólo distingue dos grupos:**

- ☞ Niños **en la calle**: aquéllos que pasan la mayor parte del tiempo en la calle, pero que tienen algún tipo de soporte familiar y vuelven a su casa por la noche.
- ☞ Niños **de la calle**: pasan el día y la noche en la calle y están funcionalmente sin soporte familiar.

2. Explicación del porqué de nuestra revisión

1. Si son “en” o “de” la calle, aceptamos, más o menos conscientemente, que su situación no nos hace responsables, sino que el problema es o está en la calle. Por ello, creemos que las dos expresiones están mal enfocadas.

2. No refleja al sub-grupo femenino: Nos parece fundamental, ya que al no ser reconocido, es una vez más mucho más fácil ignorarlo.

No recoge ni la dureza ni la situación en que viven las niñas y que difiere en mucho de la de los niños. La realidad de “las niñas en calle” es en sí misma otra variable que debemos diferenciar y entender de manera distinta que la de niños.

3. Conclusiones

Creemos que este tipo de definiciones es un término que solo ayuda a que en el imaginario social se convierte en “un cajón de sastre” donde cabe de todo: trabajadores, pandilleros, drogadictos, etc... refiriéndose a nada

Repercusión: siendo así, hacemos casi imposible que la sociedad y sus técnicos sociales puedan ser realmente conscientes de la dimensión del problema y, por ello, que sus acciones no sean del todo eficaces e, incluso, adversas a las necesidades reales.

4. Propuesta de una nueva formulación

“Niños/as y Adolescentes en Situación de Calle” (NASC).

Nosotros proponemos y decimos ésa expresión que es más clarificadora, pues con ella podemos diferenciar:

1. Que la responsabilidad no está en las condiciones de la calle sino que es de todos.
2. El género femenino.
3. Evitamos que exista un “cajón de sastre”, facilitando así el trabajo de los técnicos.
4. La temporalidad.

5. En conjunto y como característica sociográfica, estos jóvenes portan las siguientes:

- Son las víctimas juveniles del dinamismo neoliberal que atentando a las micro estructuras sociales y locales (las familias empobrecidas o a su vez en proceso de exclusión o explotación social), terminan por propiciar la problemática de los **NASC**.
- Niños-as y adolescentes (incluidos bebés que nacen en calle) sin familia responsable que se haga cargo de estos y tristemente, en algunos caos, no tienen nombre legal y el correspondiente reconocimiento de parte del estado.
- Con una fuerte vivencia de calle (puentes, depósitos de agua, alcantarillado mayor etc...) desde la que pertenecen y en la que permanecen, llegan a las dinámicas sociales de peor calado social como son la prostitución, la delincuencia y el tráfico de drogas.
- Con consumo de inhalantes, regularmente colas de contacto con Tolueno.
- Jóvenes en proceso de exclusión y explotación social a través de procesos de callejización.

_____ Jose Álvarez Blanco
VPLat _____